



Un hallazgo científico puede abrir nuevas vías para tratar la diabetes

Investigadores de Málaga coordinan un trabajo internacional que ha identificado una proteína en el páncreas que incrementa la secreción de insulina y baja la glucosa

Leonora García / MÁLAGA

Se llama GPR55. Es una proteína que se descubrió hace 12 años y que se sabía que estaba en el cerebro, el bazo y el tejido adiposo. Un equipo internacional de investigadores coordinado desde Málaga ha hecho un hallazgo que puede revolucionar el tratamiento de la diabetes: también la ha hallado en el páncreas y ha descubierto que estimula a las células de ese órgano (las beta) encargadas de segregar insulina para bajar los niveles de glucosa. Es decir, que la proteína GPR55 pone a trabajar a las células beta para que el azúcar no se dispare.

El hallazgo –publicado en el *Journal of Endocrinology*– es el resultado de dos años de trabajo de investigadores del Hospital Carlos Haya, la Fundación Imabis, un grupo de Elche, otro de Santiago de Compostela, además de equipos de Brasil y Escocia. De momento, el mecanismo se ha comprobado en animales. Ahora los investigadores tratan de determinar si el mecanismo de estimulación es igual en humanos. El estudio multicéntrico está dirigido por Francisco Javier Bermúdez, de la malagueña Fundación Imabis.

El hallazgo puede servir para desarrollar en un futuro nuevos fármacos complementarios a los actuales antidiabéticos orales para mejorar el tratamiento de la enfermedad y retrasar el uso de la insulina. “Es una nueva herramienta para el tratamiento de la diabetes sin llegar a la insulina, para complementar los antidiabéticos orales y ampliar las posibilidades de tratamiento”, indicó Bermúdez.

En la secreción de la insulina influyen varios factores. El descubrimiento hecho por el equipo coordinado desde Málaga consiste en descifrar uno de esos factores has-



Yanina Romero, investigadora del Hospital Carlos Haya que ha participado en el estudio.

ta ahora desconocido y que es clave para elevar los niveles de insulina en sangre y por lo tanto para bajar los de glucosa. “Hemos determinado que esta proteína también manda algo en la secreción de insulina”, explica Bermúdez.

El hallazgo puede ser útil para la diabetes tipo 2, aquella que aparece con la edad y el exceso de peso. Esta patología se produce porque las células beta, por la

sobrecarga de trabajo, se van desgastando con los años y cada vez trabajan menos. De ahí que suela aparecer entre los 40 y los 50 años. En cambio, la diabetes tipo 1 es una enfermedad autoinmune que debuta en la infancia o la adolescencia.

Al identificar la proteína GPR55 en el páncreas como responsable de estimular a las células beta, los investigadores dan pistas para posibles tratamientos que dinamicen el funcionamiento pancreático y demoren el uso de insulina.

El grupo malagueño de investigadores lo componen Francisco Javier Bermúdez, Yanina Romero, Juan Suárez y Fernando Rodríguez Fonseca. El estudio se ha realizado principalmente en

el Laboratorio de Medicina Regenerativa del Hospital Carlos Haya. También han participado científicos de la Universidad de Santiago de Compostela, de la de Alicante, de la de Aberdeen (Escocia) y de la de Florianópolis (Brasil).

El trabajo ha sido financiado con más de medio millón de euros de la Unión Europea, el Instituto de Salud Carlos III y la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.

Según el Centro de Investigación Biomédica en Red de Diabetes y Enfermedades Metabólicas, la diabetes afecta a un 12% de la población española y el 4% lo desconoce. La atención de cada paciente cuesta de media unos 2.000 euros al año.

PREVALENCIA

La diabetes afecta a un 12% de la población española y un 4% desconoce que la padece